



«EL
BOXEADOR
POLACO»

EDUARDO
HALFON

••• EDITORIAL
ASTEROIDE
PÁGINAS 195
PRECIO 17,95

¿Qué debe tener un cuento para permanecer?

••• A. ABELENDA

Hay sonrisas que no deben ser entendidas, dice Eduardo Halfon (Guatemala, 1971), maestro de la novela breve que recibió el año pasado el Premio Nacional de Literatura en su país. Su literatura es patrimonio de todos los que tienden a buscar en los libros una terapia de choque, un analgésico para el sinsentido y el dolor. Las sonrisas, mejor concisas y misteriosas que en parrafada de una dirección, ¿o no? Tampoco un cuento debe explicarse del todo si quiere permanecer, hacerse querer más allá de un momento, convendrán los seguidores de este clásico vivo. Domador del ritmo y el matiz, Halfon ha vuelto en Libros del Asteroide con su *prosía*, y su sentido erótico del humor, en la reedición de *El boxeador polaco*. Solo el cuento que da título al conjunto, que les convierte en confidentes de un abuelo polaco que revela la historia secreta del número que lleva tatuado en el brazo (69752), y es el abuelo del propio Halfon, merece una hora, que perdurará más tiempo dentro, de atención. Esta joya, para quienes subestiman la acción y desplazan el interés de su mirada sobre la pirueta retórica, la fuerza de una elipsis o una combinación semántica, la metaliteratura o el universo perfecto que puede habitar una sola frase, no pierde brillo tras el paso de una década. Publicado por primera vez en el 2008, *El boxeador polaco* se presenta en esta reedición en la versión que concibió originalmente el autor de *Duelo*, incluyendo el cuento *La pirueta* y el *Discurso de Póvoa*, ilustrativo sobre los vínculos entre la literatura, la vida, el deseo y la magia.

«Hay que leer más allá de las palabras», insiste Halfon. ¿Cómo hay que leer un cuento? es una de las preguntas que lanza al lector. Con paciencia. Sabiendo que un buen cuento nunca se descubre en la primera lectura.